

Ramón Paso: "Drácula me llama la atención desde pequeño"

ENTREVISTA

JESÚS RODRÍGUEZ LENIN

9 ENE. 2020 02:13



El dramaturgo madrileño reinventa al mítico vampiro en una versión que revela "lo que no se había contado de él hasta ahora"

Ramón Paso (Madrid, 1976) pertenece a una de las sagas teatrales más relevante del panorama nacional: nieto de Alfonso Paso -que ostenta el récord de contar, en 1968, con siete obras en cartel en otros tantos teatros de Madrid- y bisnieto del escritor Enrique Jardiel Poncela, Ramón es un autor consagrado, con más de 20 estrenos a su espalda. Ahora presenta **una versión del Drácula de Bram Stoker** con aportaciones propias en las que se cuenta «la verdad»...

¿Qué tenía Drácula para que hayas decidido hacer una versión teatral?

Es una novela que me lleva llamando la atención desde que era un niño. Me fascinó y me gusta, en general, ese tipo de literatura de vampiros. Y de todos ellos, Drácula es el jefe, el maestro, el más grande de todos.

¿Y por qué ahora en concreto?

Surgió así. Se lo propuse a los responsables del Fernán Gómez en el transcurso de una conversación y les pareció buena idea. Pero, si te soy sincero, no sé por qué surgió la idea. Yo ya escribía cosas de vampiros cuando era pequeño y debe ser que eso se queda en el subconsciente y siempre vuelve. En realidad, debe ser porque siempre me ha apetecido y no hay otra razón.



¿Qué quiere decir el subtítulo de «biografía no autorizada»?

Es un juego, un guiño, una risa. La gracia del asunto es que la dramaturgia trata a Drácula como si fuera real. Todos conocemos la novela y en nuestra versión contamos cosas que no están ahí; es como si nosotros contásemos «la verdad», lo que no se había contado hasta ahora. La obra arranca con un Drácula vivo, en 2020, porque partimos de la idea de que Drácula no pereció cuando se le dejó por muerto en la novela. Ahí le mataban con un cuchillo y todos sabemos que con los vampiros se acaba atravesándoles el corazón con una estaca de madera...

Son pocas las obras en las que intervienes como director que no hayas escrito. ¿Hasta qué punto te has apropiado de este Drácula?

Cogemos mucho del *Drácula* de Bram Stoker, tal vez la mitad, pero la otra mitad es inventada, nueva, un poco en la línea de *Usted tiene ojos de mujer fatal... en la radio*. A mí, en general, lo que más me divierte es dirigir lo que yo escribo. Yo soy más dramaturgo que director y el 90% de mi trabajo es como dramaturgo o guionista. Como director dirijo lo que me apetece mucho y en eso tengo siempre la necesidad de convertirme en un metomentodo. Te puedo asegurar que, aunque sea una obra al 50%, es una de las cosas más personales que he hecho nunca. Me ha gustado mucho hacerla y he estado haciendo cambios hasta antes de ayer, literalmente [la entrevista se hizo el 26 de diciembre, así que las últimas modificaciones son de Nochebuena]. Y de la primera versión hasta la actual el texto ha cambiado absolutamente.

¿El Ramón Paso autor se autolimita para ponérselo fácil al Ramón Paso director?

Yo no me limito para nada. Como dramaturgo no pienso nunca ni en la dirección ni en la producción. Eso sí, cuando termino un texto

hay veces que siento que lo tengo que dirigir yo y otras veces siento que no. A Gabriel Olivares le he pasado textos míos para que los haga él. Para un dramaturgo es importante también que tus obras las dirijan otras personas, porque ves cosas o ángulos que tú no habías contemplado.

<https://www.elmundo.es/metropoli/teatro/2020/01/09/5e15ffe0fc6c83f44f8b45a7.html>